

Práctica semanal

“La búsqueda sonora”

Duración: 8 a 10 minutos.

Frecuencia sugerida: una o dos veces durante la semana.

Inicio – 1 minuto

“Hoy vamos a buscar palabras que tengan algo parecido en su sonido. Hacemos cinco y terminamos”.

Juego – 6 a 7 minutos

Elegir solamente una habilidad, según lo trabajado esa semana:

- Buscar objetos que comiencen con una sílaba determinada.
- Dar una palmada por cada sílaba de una palabra.
- Buscar una palabra que rime.
- Elegir cuál de dos palabras comienza con el mismo sonido.
- Adivinar una palabra pronunciada por sílabas: za-pa-to.
- Para niveles más avanzados, unir sonidos: /m/ - /a/ - /r/.

El adulto realiza primero un ejemplo y luego ofrece entre tres y cinco oportunidades.

Cierre – 1 o 2 minutos

Finalizar valorando la participación o la estrategia: “Escuchaste con mucha atención”; “Te ayudó decir la palabra despacio”.

No es necesario marcar cuántas respuestas fueron correctas ni repetir hasta que “salga bien”.

Cinco recomendaciones para el hogar

1. Jugar, no tomar examen.

Presenten las propuestas como un juego compartido. Eviten preguntar repetidamente “¿con qué sonido empieza?” para comprobar si aprendió.

2. Modelar antes de pedir una respuesta.

“Escuchá: mesa empieza con /m/. Voy a buscar otra que empiece igual”. Después invítelo a participar.

3. Dar tiempo para pensar.

Esperen unos segundos antes de repetir la consigna o responder por el niño. Si necesita ayuda, ofrezcan dos opciones.

4. Aceptar respuestas aproximadas.

Si comprende la relación sonora, pero no pronuncia claramente una palabra, valoren lo que logró identificar. La articulación y la conciencia fonológica son habilidades relacionadas, pero no equivalentes.

5. Cerrar antes de que se transforme en obligación.

Es preferible jugar cinco minutos con interés que prolongar la propuesta hasta que aparezca cansancio o frustración. Anticipen: “Hacemos tres palabras más y terminamos”.

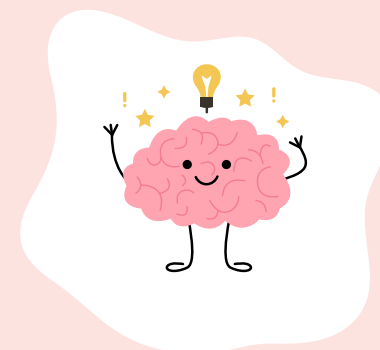
Una propuesta breve, lúdica y compartida puede convertirse en una experiencia significativa de aprendizaje.

FONO TIDO

Taller de conciencia fonológica

Orientación para las familias

Jugar con los sonidos hoy abre caminos hacia la lectura y la escritura.



¿Qué es la conciencia fonológica?

La conciencia fonológica es la capacidad de prestar atención a los sonidos que forman las palabras y jugar intencionalmente con ellos. Esta habilidad permite descubrir, por ejemplo, que gato y pato terminan parecido, que pelota tiene tres sílabas o que sol comienza con el sonido /s/.

Antes de poder leer y escribir de manera convencional, los niños necesitan comprender progresivamente que las palabras pueden separarse, compararse y transformarse. Este aprendizaje comienza con unidades más amplias y accesibles, como las rimas y las sílabas, y avanza gradualmente hacia unidades más pequeñas, como los fonemas.

¿Por qué se relaciona con la alfabetización?

La conciencia fonológica ayuda a reconocer los sonidos del habla y relacionarlos con las letras. Por ejemplo, identificar que mesa comienza con /m/ facilita su asociación con la letra M.

Esta habilidad es fundamental, pero forma parte de un proceso que también incluye el lenguaje oral, el vocabulario, la comprensión y el contacto con textos.

¿Por qué trabajamos con los precursores?

Aprender a leer y escribir requiere habilidades lingüísticas que se desarrollan desde mucho antes, como el lenguaje oral, el vocabulario, la comprensión, la conciencia fonológica, el reconocimiento de letras y la memoria auditiva.

Las fonoaudiólogas observamos estas habilidades y acompañamos aquellas que necesitan fortalecerse, especialmente en niños con antecedentes de dificultades en el lenguaje o el habla.

Nuestro trabajo complementa la enseñanza escolar y se articula con la familia, la escuela y el tratamiento individual.

Articulación con otros espacios

El taller funciona como complemento del tratamiento fonoaudiológico individual y de la enseñanza escolar.

La modalidad grupal permite practicar habilidades específicas con mayor frecuencia y aprovechar el modelado, la cooperación y el intercambio con pares.

¿Qué podemos esperar de cinco encuentros?

Durante los encuentros, los niños jugarán a escuchar, comparar, separar, unir y transformar palabras, sílabas y sonidos.

Podemos esperar:

- Conocer las fortalezas y necesidades de cada niño.
- Favorecer la atención a los sonidos.
- Enseñar estrategias para resolver juegos fonológicos.
- Fortalecer habilidades en desarrollo.
- Orientar a las familias sobre cómo continuar acompañándolos.

Cada niño avanzará de acuerdo con su punto de partida, ya sea resolviendo las actividades con ayuda o logrando mayor autonomía.

¿Qué no puede prometer el taller?

Por tratarse de una propuesta breve, el taller no puede garantizar que un niño aprenda a leer o escribir, alcance todas las habilidades esperadas para su edad o generalice inmediatamente lo aprendido.

Tampoco permite confirmar o descartar un diagnóstico ni reemplaza una evaluación fonoaudiológica individual.

La evolución dependerá del punto de partida, las oportunidades de aprendizaje, la asistencia y los apoyos que necesite cada niño. El objetivo es ofrecer experiencias significativas, observar su respuesta y acompañar el próximo paso posible.